



Datos básicos sobre las dosis de refuerzo para personas a partir de los 12 años

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) recomiendan que todas las personas a partir de los 12 años reciban una dosis de refuerzo de la vacuna contra el COVID-19.

El 5 de enero de 2022, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention, CDC) reforzaron la recomendación de las dosis de refuerzo. Ahora, los CDC recomiendan que todas las personas desde los 12 años en adelante reciban una dosis de refuerzo en caso de ser elegibles: cinco meses después de su segunda dosis de la vacuna Pfizer o Moderna y dos meses después de una dosis de la vacuna Johnson & Johnson. Esto incluye a las personas inmunocomprometidas y que pueden haber recibido una tercera dosis de Pfizer o Moderna. Las personas de entre 12 y 17 años son elegibles únicamente para recibir la vacuna de Pfizer.

Incluso las personas que tienen un riesgo bajo de contraer una enfermedad grave por COVID-19 deberían recibir una dosis de refuerzo para protegerse a ellos mismos y a los demás.

Una dosis de refuerzo permitirá que se vuelvan a generar los anticuerpos neutralizantes que aumentan la capacidad del cuerpo de defenderse para evitar un caso de recaída. Incluso si no tiene un alto riesgo de padecer una enfermedad grave, podría infectarse con el virus y contagiar a otras personas, como los niños que son demasiado jóvenes para recibir la vacuna, los adultos mayores o las personas inmunocomprometidas.

Las dosis de refuerzo ayudan a que las personas mantengan una inmunidad fuerte a la enfermedad durante más tiempo.

La primera serie de vacunas fortalece el sistema inmunitario para que genere los anticuerpos necesarios para combatir la enfermedad. Con el tiempo, la respuesta inmunitaria disminuye. Una dosis de refuerzo toma la respuesta inicial como base y tiende a generar niveles más elevados de anticuerpos que ayudan a que las personas mantengan la inmunidad durante más tiempo.

Las vacunas de refuerzos tardan unos pocos días en desarrollar la respuesta inmune.

Esto se sigue estudiando, pero podemos decir con confianza que luego de unos pocos días, la inmunidad es igual o mejor que la inmunidad alcanzada luego de la serie primaria.

Luego de recibir una dosis de refuerzo, se le deberá controlar durante 15 a 30 minutos.

Al igual que con las dosis primarias, se le deberá controlar para detectar efectos secundarios inmediatos durante 15 a 30 minutos después de la aplicación de la vacuna.

Las dosis de refuerzo están ampliamente disponibles, pero es posible que deba esperar.

Las dosis de refuerzo están ampliamente disponibles en farmacias, consultorios médicos y clínicas, al igual que la vacuna contra el COVID-19. Use el [mapa de localización de vacunas](#) para encontrar un proveedor de vacunas cerca de usted o llame al 211 o al 866-698-6155 para obtener información y ayuda en cualquier idioma. No se requiere prueba de elegibilidad, aunque los proveedores pueden pedir una confirmación por escrito de su última vacuna. Sea paciente. Los proveedores de vacunas están trabajando duro para responder a la necesidad, como lo han hecho a lo largo de la pandemia.

Las personas de 15 años o más pueden dar su consentimiento para la vacunación.

Según la legislación de Oregon, a partir de los 15 años, las personas pueden dar su consentimiento para recibir tratamiento médico (lo que incluye vacunas) cuando se lo proporcione un médico, asistente médico, naturópata, enfermero profesional, dentista, optometrista u otros profesionales que tengan licencia para trabajar con estos proveedores.

La miocarditis y la pericarditis son efectos secundarios poco frecuentes de la vacunación en algunas personas.

La miocarditis es una inflamación del músculo del corazón. La pericarditis es una inflamación del revestimiento que rodea el corazón. Ambas enfermedades fueron informadas en algunos pacientes luego de recibir una vacuna mRNA contra el COVID-19 (Moderna o Pfizer). Estos casos ocurren con más frecuencia en personas de género masculino de entre 12 y 39 años que en mujeres y hombres mayores. Los investigadores médicos de los CDC han estudiado estos casos y han determinado que el riesgo de una enfermedad grave producida por el COVID-19 es mayor que el riesgo de desarrollar una de estas afecciones cardíacas poco frecuentes después de la vacuna. Es más probable que la miocarditis y la pericarditis ocurran por una infección por COVID-19 que como consecuencia de la vacunación.

Las dosis de refuerzo son seguras, eficaces y gratuitas.

Accesibilidad a los documentos: para las personas con discapacidades o las personas que hablan un idioma que no es inglés, el Oregon Health Authority (OHA) puede proporcionar información en formatos alternativos, como traducciones, letra grande o braille. Comuníquese con la unidad de comunicaciones del COVID-19 al 1-971-673-2411, TTY: 711, o por correo electrónico a COVID19.LanguageAccess@dhsosha.state.or.us.